Www.semananegra.org

GIJON, 10 de julio de 2010 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA EUROPEA • ÉPOCA XXIII • GRATUITO • Nº 2

EL CORTE GIJON ÉS

INAUGURADA LA XXIII SEMANA NEGRA EN GIJÓN



LA COLUMNA
OLVIDADA
POR EL TIEMPO
Por Jesús Palacios

Página 7

HOY SEREGALA

Se repartirá durante la presentación hoy a las 21:00 horas en la Carpa del Encuentro y a partir de mañana en la Carpa de Exposiciones.

9

2 A QUEMARROPA

MIERES

de camino a la SM



PIT II, con Justo Vilabrille, Pilar Pintos, Diana González y José Vega.



La gaita y el tambor presiden la comitiva semanera en Mieres.



Escritores y periodistas, por las calles de la villa.

Los habituales del Tren Negro saben que tan particular convoy tiene sus propios rituales. Uno de ellos, que se ha ve-

ASOCIACION SEMANA NEGRA Presidente: Susana Quirós Secretaria: Cristina Macía Tesorero: Ceferino Menéndez Director SN: Paco Ignacio Taibo II

Subdirector: Miguel Barrero

José Enrique Trácenas

Paco Ignacio Taibo II Norman Fernández

Cristina Macía José Luis Morilla Julia Vicente

Jesús Palacios

Luismi Piñera

Morilla Fotocomposición La Versal

D.L: As-3.417/10

nido arraigando en estos últimos años, consiste en hacer escala en Mieres una vez que los vagones superan el puerto de Pajares. Un año más, la gaita y el tambor recibieron a la comitiva semanera en el apeadero de Renfe, a orillas del río Caudal, y presidieron el desfile de escritores, periodistas y autoridades por las calles de la villa hasta desembocar en el polideportivo del Colegio Público Santiago Apóstol. Hizo de anfitriona Diana González, concejala de Cultura del Ayuntamiento mierense, a la que acompañaban los ediles gijoneses Justo Vilabrille, Tino Venturo y Pilar Pintos, que quisieron aprovechar la parada en la capital de la cuenca minera del Caudal para sumarse a los fastos inaugurales de la Semana Negra. La espicha sirvió para que los invitados, algo cansados después de seis horas largas de viaje, repusieran fuerzas antes de tomar el último tramo del camino, aquél que les dejaría en los andenes de la estación de Cercanías. Ya se sabe: todo lo que se va, vuelve.

Miguel Barrero



El Tren Negro llegó a Gijón a su hora, a las 17:20 h. En él viajaban los participantes en esta 23 edición de la Semana Negra, y con ellos las autoridades que en Mieres o en Oviedo se sumaron a la comitiva. Entre ellos, Vicente Álvarez Areces, Presidente del Principado, Mercedes Álvarez, Consejera de Cultura y los concejales del Ayuntamiento de Gijón Justo Vilabrille, Pilar Pintos y Manuel Faustino García. En la estación esperaba la Banda de Música de Gijón, que dio la bienvenida a los viajeros. Tras la llegada a tierra, con la habitual expectación, autoridades y Paco Ignacio Taibo II posaron para la foto con la primera edición de A Quemarropa. D.L.



La conjugación de la tradición y la cultura del presente es, a juicio del Viceconsejero de Promoción Cultural del Principado, Jorge Fernández León, una de las grandes claves del éxito de una Semana Negra que, en su XXIII edición, ha logrado consolidarse como "uno de los festivales culturales y festivos más importantes del país". Así lo manifestó el representante del Gobierno Regional durante la ya tradicional recepción oficial de los invitados en el Museo del Ferrocarril, a los que dio la más cordial bienvenida en castellano y en inglés, para que nadie quedara al margen del saludo institucional. Allí estuvo acompañado del concejal de Cultura del Ayuntamiento de Gijón, Justo Vilabrille; el representante de Cajastur, José Vega; y el director de la SN, Paco Ignacio Taibo II, quien no perdió la ocasión de recordar que el festival seguirá vivo, le pese a quien le pese, mientras Gijón sea una ciudad progresista "con un gobierno que nos quiera". L.N.



Y del Tren Negro al trenecito de colores, después de la recepción municipal en el Museo del Ferrocarril. De Poniente a El Arbeyal, donde tuvo lugar la inauguración oficial con el corte de la cinta. En la entrada al recinto esperaba la Patrulla Dixie, que fueron abriendo camino en un recinto abarrotado a las nueve y media de la noche. Vicente Álvarez Areces, Presidente del Principado, Paz Fernádez Felgueroso, Alcaldesa de Gijón, Mercedes Álvarez, Consejera de Cultura y los concejales del Ayuntamiento de Gijón Santiago Martínez, Justo Vilabrille, Faustino García, Pilar Pintos y José Manuel Sariego hicieron los honores. Tijeretazo y la 23 SN arrancaba con grandes expectativas.D.L.





Claude Mesplede se documenta.



Fallarás y Salem.



Acercándose a Gijón.



Orgullo friki.



Autores uruguayos en el Tren Negro.



Parada técnica en Vetusta.



La Banda de Música de Gijón, en concierto en la Estación de Cercanías.

Negro con el pregón vuvucélico de "¡A Quemarropa! ¡Ha salido A Quemarropa, oigan!" Hambrientos de papel impreso, y al grito de "¡Qué bien huele la tinta reciente!" (se nota que lo del libro electrónico aún no ha ganado adeptos en la profesión; habrá que educarlos), los autores presentes se abalanzan sobre los ejemplares. Es una señal, otra más, de que ha comenzado esta 23 Semana Negra.

Una de las primeras señales tuvo lugar el día anterior, con la llegada en Metro de medio centenar de autores a Casa de América para celebrar la primera tertulia del festival, siguiendo la milenaria tradición que comenzó el año pasado. Obsérvese que la Semana Negra crea tradiciones milenarias en pocos meses, otra de sus magias. El tema era, en principio, "¿Por qué escribimos novelas de género?"; pero acabó siendo "¿Por qué demonios no nos dedicamos todos al cine?", en una muestra evidente de que nuestros autores son capaces de desbarrar hasta el infinito, son extremadamente multimedia, y no se tiene el menor respeto a las opiniones del Señor Director, que había empezado diciendo que llegó a la novela precisamente huyendo del cine. Como en toda tertulia de las nuestras que se precie, el micrófono circuló con entusiasmo, y más de una mano se llevó un mordisco por intentar cogerlo antes de tiempo. Efectivamente, ha empezado la Semana Negra.

El abordaje del Tren Negro es, como todos los años, un ejemplo de caos en la superficie y orden prusiano en el corazón. Extrañas fuerzas gravitacionales mueven a nuestros autores y periodistas, que consiguen repartirse por los vagones según un orden nada tradicional, pero de lo más eficiente. Los fumadores caen juntos, y se separan (por pocos palmos y pocos minutos) de sus enemigos naturales, los no fumadores, con los que durante diez días deberán coexistir sin que corra la sangre. Los autores de ciencia ficción, siempre tan gregarios ellos, se han apoderado de una parte del primer vagón, mientras que los que aprovecharon la noche anterior para charlar optan ahora por dormir y copan casi en exclusiva el segundo, en el que se hace un silencio que en otros entornos denominarían religioso. En este, hasta los silencios son laicos. Porque ha empezado la Semana negra.

Es curioso lo bien que hemos conseguido educar a los compañeros escritores y periodistas, que se congregan en el vagón cafetería puntuales como austríacos (desde el 1-0 del Mundial aquí no queremos saber nada de suizos). De hecho, la discusión se centra en si son las 10:30 o las 10:25, tema que PIT II zanja diciendo que el que manda es su reloj marca Notefijes, mismo que compró a un senegalés con pinta de buena gente y por tanto tiene que ser una máquina de alta precisión. El argumento es definitivo, y arranca la mesa redonda con cuatro de los seis finalistas del premio Hammett de este año. El Hammett, el premio más antiguo de la Semana Negra, el más codiciado.

Carlos Salem no disimula que está más ancho que largo con su condición de finalista, y aprovecha la ocasión para marcar territorio señalando que él ya sabe lo que es ganar un premio de la Semana Negra, el Silverio Cañada de hace dos años. Relata la cantidad de puertas que se le abrieron gracias al mismo, y pasa a contarnos su novela. Pero sigo siendo el rey una road novel en la que cierto señor que cada año nos lee su mensaje navideño por la tele recorre una delirante España profunda de parabólicas y wifi con boinas y porrón.

Mario Mendoza no se queda atrás a la hora de barrer para casa, y recuerda a los presentes que fue en este mismo vagón del Tren Negro, hace dos años, cuando nos contó que estaba escribiendo Buda Blues, su novela sobre Una Bomber y los personajes que lo rodean. No pierde ocasión de señalar que, con esta candidatura, el círculo se cierra. Los presentes asienten, y si hay algún jurado presente (que no se sabe, van de incógnito) seguro que toma debida nota

Para Cristina Fallarás, la Semana Negra en general y el Hammett en particular son el descubrimiento de la literatura que se hace al otro lado del charco. Se la ve claramente cabreada por el hecho de que, pese al idioma común, nos separen unas transnacionales tan inoperantes, que hacen que autores de la misma editorial pero de países diferentes ni siquiera se conozcan, no digamos ya que se lean. ¿Su novela? Así murió el poeta Guadalupe, muy bestia, muy visceral.

Más pausado pero igual de contundente se muestra Guillermo Orsi, que ve el Hammett como una puerta que permite a los latinoamericanos entrar en Europa... pese a la inoperancia de las transnacionales, puntualiza para subrayar lo dicho por **Cristina Fallarás**. Su novela finalista, *Ciudad Santa*, (más que irónica manera de referirse a Buenos Aires) arranca con un crucero lleno de turistas que embarranca en el río que atraviesa la ciudad, provocando el colapso en los hoteles... y en la seguridad pública.

La rueda de prensa da para mucho más, pero **PIT II**, sabe que es mejor dejar al público con hambre. Eso sí, recuerda a los periodistas que los autores son presa fácil, están encerrados en el Tren Negro y sin posibilidad de huir. Los autores tragan saliva.

Durante la hora siguiente la cacería es incruenta, en el sentido de que no parece haber sangre, aunque no cabe duda de que las preguntas son incisivas por vocación. Pero todo resulta ser un mero calentamiento cuando empieza la rueda de prensa de **Fabián Escalante**, el general cubano, experto en contrainteligencia y punta de lanza de la guerra permanente contra la CIA que, además, decidió poner por escrito sus experiencias (eso sí, cinco años después de retirarse; nobleza y secretos de estado obligan).

La tercera mesa redonda del tren (sí, señores, van tres, cuatro contando la de Casa de América, y una que falta después de Mieres; cinco mesas redondas antes de cortar la cinta negra. En ésta están reunidos en escasos metros Joe Haldeman, Larry Niven, Ian Watson y David Wellington. María Cirujano, periodista de profesión y friki de corazón, confiesa que ya se puede morir. ¿Qué están escribiendo

de conseguir publicar Orgasmachine, con cuarenta años de retraso sobre su fecha de redacción, probablemente todo un récord. Larry Niven sigue con sus colaboraciones con Benford y Purcell, con lo que nos esperan nuevos mundos (o más sobre los que ya le conocemos). David Wellington encaja bien las estocadas sobre su velocidad a la hora de escribir y publicar, y cree que tendrá terminada para esta tarde la novela que ha empezado tras subir al tren. Más probable es que veamos pronto en las librerías sus nuevos libros, en los que se despide de los zombis y se pasa al bando de los hombres lobo. Debidamente interrogado, niega cualquier posibilidad de escribir una saga sobre vampiros adolescentes y castos. En cuanto a Joe Haldeman, su trilogía ambientada en Marte promete unas asombrosas cantidades de acción y de problemas para los colonos terrestres, no precisamente unos aguerridos exploradores. Nos quedamos con muchas ganas de saber más, pero se nos acaba el tiempo, se nos empieza Asturias, se nos viene encima Mieres. Tendremos que proseguir el interrogatorio en otra ocasión. ¿Dónde? Qué pregunta. En la Semana Negra, claro.

La espicha en Mieres con la recepción de gaiteros sí que es tradicional, como tradicional es también la cara de asombro que lucen los autores menos curtidos (y algunos bastante curtidos) ante semejante recibimiento. Gabriela Cabezón calcula la posibilidad de trasladar residencia a tan hermosa villa, y eso antes de probar la sidra. Alguien sugiere que este debería ser el nivel estándar de recibimiento para todo escritor que se precie, y que nunca volverá a acudir a evento alguno donde no se le trate así. Auguramos para el futuro muchas bajas en salones, ferias y festivales literarios, porque pocos sitios pueden competir con Mieres a nivel de hospitalidad.

Y de vuelta en el tren, las actividades se precipitan y se condensan. ¡Una hora falta, y tanto por contar, tanto por preguntar, tanto por averiguar! Y llega la (sí, tradicional) mesa redonda de "¿Qué estás escribiendo ahora?": Eduardo Vaquerizo, una mezcla de fantasía, ciencia ficción, novela negra y denuncia social con vampiros: Susana Valleio sale del género histórico juvenil fantástico para sumergirse en una actualidad barcelonesa en la que no falta el elemento de fantasía, Steve Redwood intenta cerrar un libro de relatos que nos hagan añorar un poquito menos a su desternillante Cleopatra, y Martin Cruz Smith pide disculpas porque su nueva novela aún no ha aparecido en Estados Unidos. La tiene tan, tan reciente, que espera rodarse en esto de contarla durante la Semana. Por lo pronto sabemos que vuelve Arkady Renko y volvemos a Moscú. Martin Roberts tiene que sustituir de emergencia a Paco Taibo cuando llegamos a Oviedo y hay que parar breves instantes para recibir a las autoridades. De hecho, llegada oficial y mesa redonda se solapan durante varios minutos.

Y por fin, el Gijón del horizonte y el Gijón del corazón se plasman en la ciudad que nos recibe, ruidosa, bulliciosa, cordial y cálida.

Cristina Macía









4 A QUEMARROPA



¿Esto de qué va?

Imagínate que un día, mientras vas en el autobús o en el metro, o mientras estas tomando algo en la barra de un bar, se te acerca un individuo, calvo, de provecta edad y vestido como el empleado de una funeraria y, aunque tú no lo conozcas, se sienta a tu lado y te llama por tu nombre. Cuando todavía no has salido de tu lógico asombro, comienza a contarte de cabo a rabo tu vida y milagros, como para que quede claro que te conoce casi mejor que tú mismo. A continuación te da un maletín y te dice que dentro está la solución de todos tus problemas.

El maletín en cuestión, como te explica el émulo de empleado de funeraria, contiene en su interior toda la información (y las pruebas que la corroboran) que necesitas para saber quien es el culpable de que tu vida se haya convertido en una autentica mierda. Además, esa información va acompañada de una pistola y 100 balas irrastreables; esto es, que

las uses para lo que las uses, la investigación al respecto del hecho acaecido no llegará a buen puerto jamás. Entonces el individuo de provecta edad se va y te deja con cara de circunstancias y con un bonito maletín de regalo. Eso sí, además de la perplejidad, lo primero que queda claro es que tampoco se tiene mucha confianza en tu puntería, dada la cantidad desorbitada de balas que te ofrece.

Este es el punto de partida de 100 Balas, en concreto en su número uno la receptora del maletín es una joven de ascendencia hispana que acaba de s,alir de cumplir una condena de cárcel: mientras ella estaba en prisión su marido e hijo fueron asesinados, sin que se conozca a ciencia cierta por quién o por qué. Esta joven, de la que hablaremos más detenidamente en futuros capítulos es tan solo la receptora del primero de estos maletines.

Por ir dando algunos datos sobre aquello de lo que estamos hablando he-

mos de decir que 100 Balas es una colección de 100 comic-books de 22 páginas, salvo algún número de extensión especial, editados dentro de la línea Vertigo de DC Comics entre Agosto de 1999 y Junio de 2009. Sus creadores son el norteamericano Brian Azzarello, en la parte literaria, y el argentino Eduardo Risso, en la parte gráfica. La serie presenta dos particularidades, poco habituales en la industria norteamericana del cómic, por una lado se trata de una colección que en sus 10 años de elaboración fue realizada en su totalidad por sus dos creadores; y por otro, se trata de uno de los pocos casos en el que los autores conservan los derechos. En sentido estricto hay que decir que, en un principio, el copyright de la serie pertenecía solo a su guionista, ya que él fue quien concibió la serie y la presentó a la editorial, pero a partir de cuarto tomo recopilatorio Azzarello decidió introducir como co-propietario de los derechos





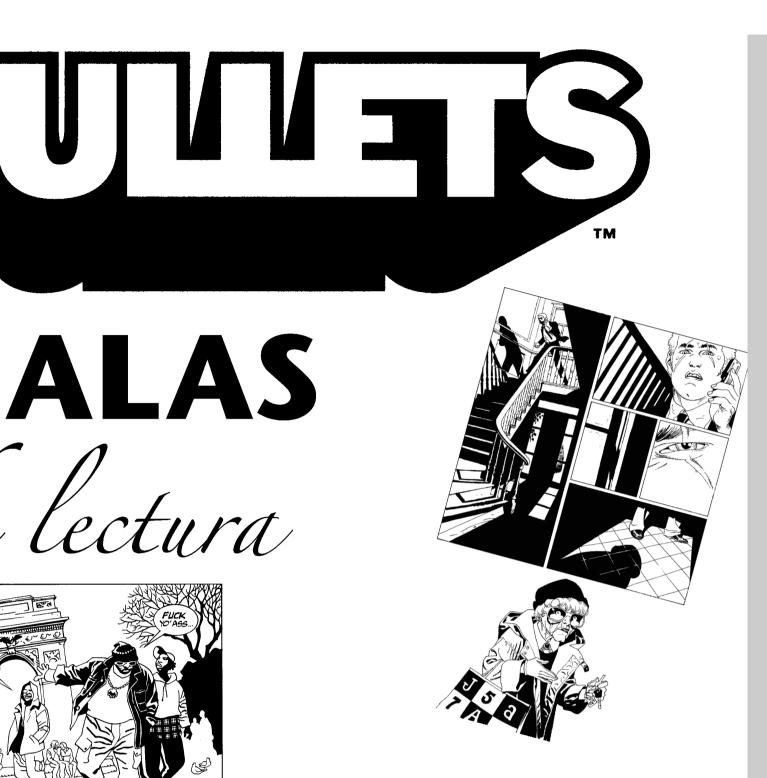












zarello y Eduardo Risso, 100 Balas, pueden contemsta XXIII edición del festival multicultural gijonés. De o eje de nuestra actividad con el cómic, y lo hacemos orial norteamericana de los últimos años. Un trabajo perder, pero que también entusiasmará al lector más

de dar soporte a la exposición a la que acompaña, la ue se repartirá gratuitamente durante la presentación artir de mañana en la Carpa de Exposiciones.

> de autor a Eduardo Risso, ante la implicación y el compromiso que el ilustrador argentino había tomado con la co-

> Pero volvamos al maletín: en el devenir de la colección, al menos en una primera fase, asistiremos a una sucesión de líneas argumentales basadas en diferentes personas, aparentemente no relacionadas entre ellas, que reciben dichos maletines y en lo que hacen en cada caso con su contenido. Esta premisa argumental inicial no deja de ser interesante, primero por el dilema moral que plantea a los receptores del susodicho maletín (¿tú que harías si supieras que puedes acometer cualquier venganza o ejecutar cualquier crimen con la certeza de salir impune?), y por la presentación de los distintos personajes que se hace de forma concisa y a la vez plena de detalles, de modo que el lector pueda identificarse con ellos, o al menos comprenderlos, desde un primer momento.

En cualquier caso, ese planteamiento, por interesante que sea, no se podía mantener indefinidamente ante la pléyade de incógnitas que lleva acarreadas: ¿Quién es ese individuo que anda repartiendo los maletines? ¿Por qué y para qué lo hace? ¿De dónde los saca? ¿Por qué las balas son irrastreables? y sobre todo, ¿Por qué la gente comienza a hacer cosas raras, violentamente salvajes de hecho, cuando oye la palabra croatoa?

Los autores son conscientes de ello, y en una segunda línea temática, se van despejando (poco a poco, ya que toda narración negra que se precie debe saber dosificar la información) algunas de esas incógnitas. Se introducen entonces una serie de nuevos actores y componentes, relacionados con los argumentos de conspiraciones ocultas que tanto parecen agradar al público anglosajón. Se introduce también un nuevo elemento el Trust de las XIII casas que, formados por el mencionado número de familias,

parece estar en origen detrás de todo el

100 Balas es una obra totalmente coral, con un buen número de personajes que Azzarello y Risso hacen actuar como si formasen parte de una compleja partida de ajedrez con la que se va construyendo un puzle en el que nadie es quien parece ser y no esta claro quien trabaja con quien, o para quien.

Una vez reveladas las bases del juego, otra parte importante de la colección se sustenta sobre el juego de lealtades que acabamos de mencionar, en el que suelen entremezclarse historias provenientes del pasado. Para finalizar, una vez que parecen estar posicionados todos los actores y desveladas todas las intrigas, los autores dedican un amplio arco argumental para cerrar la colección en una especie de gran masacre catártica.

Más o menos de esto es de lo que tra-

Pepe Gálvez / Norman Fernández





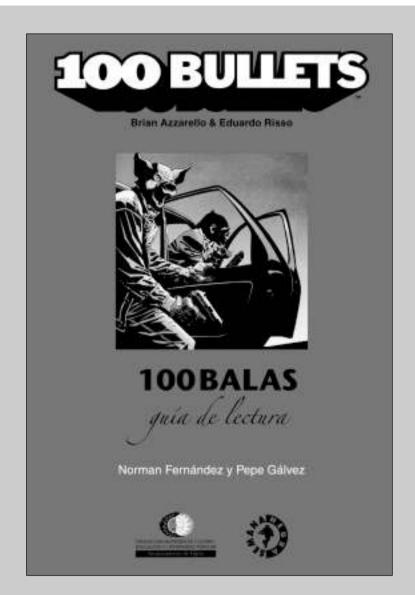












La Semana Negra de Gijón realiza exposiciones de originales de cómic desde hace 21 años. Durante las primeras ediciones, las obras y autores elegidos para mostrarse a los visitantes del festival cultural gijonés tenían directa relación con el género negro. Nobleza, y genética cultural, imponían.

Pero la Semana Negra advirtió pronto que las grandezas del género, de los géneros, como anclaje narrativo (una de las más importantes: la rápida conexión con el público y el lector) conllevaban también zonas oscuras (algunas de las no menores: la cosificación, el mimetismo creativo y la repetición de fórmulas trilladas) que, con audacia e imaginación, deberíamos evitar.

Así, el macrofestival asturiano más conocido del mundo, optó por incorporar otros vientos narrativos a su acervo de actividades: la ciencia ficción, la fantasía, la novela histórica, la poesía, la narrativa social y la mezcolanza de géneros (o simplemente el no género); tanto en las narrativas escritas como en las fílmicas o de la literatura dibujada.

Y durante años han pasado por la SN multitud de autores que poco o nada tenían en sus obras de nuestro eje troncal: la narrativa de género negro.

En el apartado del cómic, esto ha sido notorio. Exposiciones como la dedicada a la editorial norteamericana Fantagraphics, a Lorenzo Mattotti, a la revista Nosotros Somos Los Muertos o a 11M La novela gráfica, hablan por

Este año, sin embargo, retornamos a nuestro primer amor. Y lo hacemos con sesenta impactantes originales de la obra más importante del escritor norteamericano Brian Azzarello y del dibujante argentino Eduardo Risso, la

Este prologuista no quiere ni pisar, ni añadir nada, a lo que los analistas, que firman los textos de este libro dicen en él, y que esperan al lector después de estas páginas; sí me gustaría dejar sentado, como responsable máximo de esta muestra (y de su concepción junto a Eduardo Risso en el lejano Nápoles, hace ya bastante tiempo), que esta exposición y la presencia de sus autores en la SN no es inocente.

Estamos ante una obra, que por su monumentalidad, largo aliento y calidad, no puede quedar sin reconocimiento y homenaje en el más potente festival mundial del género negro. Estirpe narrativa a la que por intención y resultado pertenece 100 Balas.

Es excepcional, que una obra publicada en una de las más poderosas y comerciales editoriales de comics del mundo, haya otorgado la propiedad de la obra a sus autores, y que estos creadores pudieran ir construyéndola, de a poquito, durante diez años, con el favor de la editorial y los lectores de un buen número de países. Que una década antes estuviesen concebidas las vigas maestras del proyecto, habla del carácter de sus autores. Que haya sido un éxito, es lo justo. Pero en la narrativa, como en casi todo, la justicia no acostumbra a existir. El carácter de excepcionalidad es pues doble, en esta obra de un par de miles de páginas.

El género negro retorna con gloria a las exposiciones de la SN.

No podríamos hacerlo sin el apoyo de la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón, como tantos

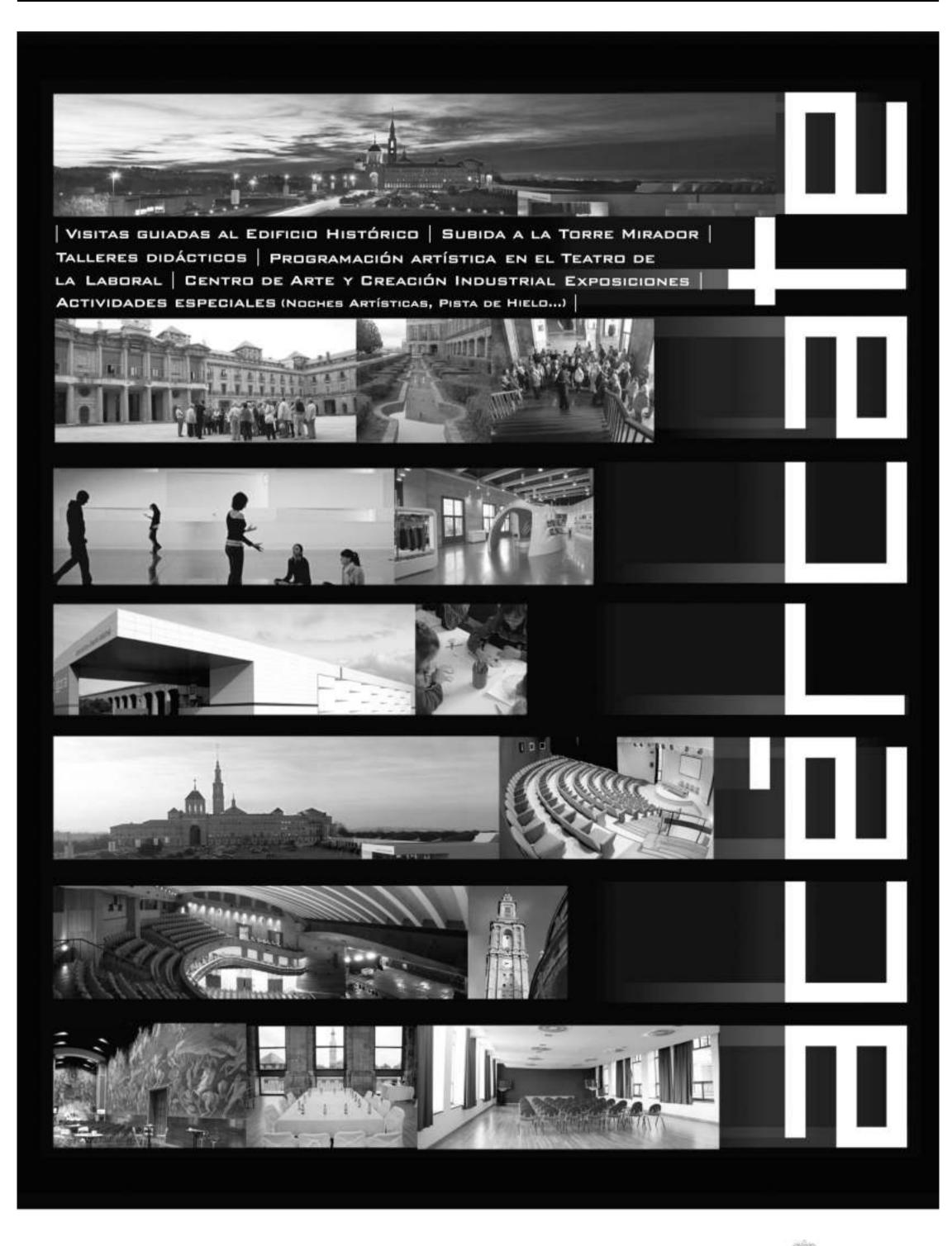
Sin la desinteresada presencia y préstamo de Brian Azzarello y Eduardo Risso, a todos ellos quiero expresar el agradecimiento en nombre de la SN.

Este libro, que los aficionados y visitantes podrán obtener gratuitamente, añadirá conocimiento al lector de la obra y, seguro, pondrá a flor de piel las ganas de leerla al que haya sido atraído por el arte gráfico de Risso en sus maravillosos originales. Para eso lo han escrito, con su habitual solvencia y conocimientos, Norman y Pepe. Para eso lo publica la SN.

Pasen, vean y...lean.

Ángel de la Calle







WWW.LABORALCIUDADDELACULTURA.COM

C/ LUIS MOYA BLANCO 261

TFNO. INFORMACIÓN: 902 306 600





Echemos nuestras redes en las aguas profundas del pulp, cuyos secretos solo una voz en la noche conoce. El primer espectro que surge es el de un hombre bajo y delgado, de vientre abultado, sin dientes, con un ojo de cristal y calvo, cubierto por una manta india, y con nombre poco menos que impronunciable: Nictzin Dyalhis. Aunque solo ha publicado ocho relatos de fantasía, durante quince años, en "Weird Tales", algunos se cuentan entre los más admirados por los fans. "The Red Witch", aparecido en abril de 1932, quedó a un solo voto de distancia por debajo del cuento de Lovecraft "In the Vault", incluido en ese mismo número. "The Sapphire Goddess", se convirtió en favorita de los lectores. Lo mismo puede decirse de "The Sea-Witch". Historias entre la Fantasía Heroica, el horror sobrenatural y el ocultismo, caracterizadas por un lenguaje arcaico y desmañado, lleno de encanto evocador -Dyalhis gustaba cambiar la ortografía de las palabras escribiendo, por ejemplo, Earth (Tierra) como Aerth, o Venus como

Venhez-. Fue, sobre todo, "The Sea-Witch"

la que fascinó a un joven pionero del fandom, llamado Willis Conover Jr., destinado a convertirse en disc-jockey de la emisora The Voice of America, donde se labraría una leyenda luchando por mantener viva la afición al jazz en la Unión Soviética, en plena Guerra Fría.

Hacia 1937, Conover era, sobre todo, un fan de Lovecraft -con el que mantenía abundante correspondencia- y "Weird Tales", quien descubrió que vivía no demasiado lejos del misterioso Dyalhis. Cogio un autobús -que quiero imaginar de la Greyhound- para recorrer la distancia que separaba su casa en Cambridge, Dorchester County (Maryland), de Salisbury, cerca de la Bahía de Cheaspeake. Desde allí, debió tomar un taxi hasta Jesterville, donde residía Dyalhis. Durante un momento, Conover pensó si se había equivocado de dirección o vuelto loco, ya que no veía nada que pudiera parecer la casa del escritor... Finalmente, se detuvo en una cabaña de madera, con aspecto cochambroso. Era el hogar del autor de "The Sea-Witch". Una cabaña en

el bosque que carecía de agua corriente, gas o electricidad, y cuya única calefacción procedía de una caldera casera. Allí, junto a su esposa india, bastante más joven que él, y su hija de cinco o seis años, vivía el creador de aquellos relatos fantásticos, con alrededor de 57 años mal llevados, pagando una renta de cuatro dólares al mes.

Dyalhis no era de esa raza de hombres que dejan que la realidad les arruine la vida. Poco o nada se sabe con certeza de su pasado y orígenes. Según su cartilla militar, Nictzin Wilstone Dyalhis, habría nacido el 4 de junio de 1873. Pero según otros registros, lo habría hecho ese mismo día, en 1880. No sabemos si lo hizo en Pima County (Arizona), en Massachussets o incluso en Inglaterra. Su padre, George Dyalhis, podría haber sido un capitán de barco



galés. O no. Su madre, Netulyani Teltorre, tenía sangre india. Según Conover, su exótico nombre poseía doble origen: Nictzin es, en azteca, "Flor de Juventud", mientras que Dyalhis, de raigambre celta, deriva del dios romano Flamen Dialis, del que proceden los nombres Douglas y Dallas... Lo que ha hecho pensar que quizá Nictzin se llamara así, y celtizara convenientemente su apellido.

En algún momento de su juventud, Dyalhis había perdido un ojo... ¿Sería cuando fue iniciado en una sociedad secreta china? Le enseñó a Conover su pecho tatuado con un dragón azul, prueba irrefutable de la iniciación. Había viajado por el Tibet y se tiñó la piel para presenciar una ceremonia vudú en Haití. Decía haber sido amigo íntimo de Kipling. Algo era cierto: poseía conocimientos ocultos. Estaba convencido de tener poderes paranormales, y su cabaña era protegida por espíritus.

¿Fantasías de un espíritu pulp? ¿Verdades exageradas con o sin permiso de la realidad? ¿O mentiras a secas? Aquél anciano prematuro y desdentado, que trabajaba como químico para diversas plantas de envasado y sufría pleuresía, era feliz narrando su exótica juventud, mientras, acosado por la pobreza, sobrevivía cazando y pescando en el pantano que rodeaba su cabaña. Cuando falleció, el 8 de mayo de 1942, de miocarditis crónica, con alrededor de sesenta años, dejó tras de sí a un fan entristecido, Willis Conover, ocho relatos en "Weird Tales", y un nombre tan impronunciable como mágico e imperecedero, por más que traten de tragárselo las aguas del olvido: Nictzin Dyalhis.

Por el autor antes conocido como Jesús Palacios



LA MANFESTACION DEL DOMINGO

La Mantalación per puminho

Ela desperiado gran antustasmo el amuncio de la manifestación anticierical que le
cedebrarás i decelogo en Gijón.

El Comté local de Conjunción republicamo-socialista, invita A ella 6 todos los
elementes deseccráticos; y las Sociedades
obretes, asupuntinado à ces llamantento,
han acorcado sateir à la manifestación,
dando estal acto del demingo el carácte
eminentemente popular que debe Ceser
em protesta contra las osocians electrades.
Reconsendon las Sociedades obretes,
según acrecto tomado ayer, que é esa manifestación concervas las suspieres.
Esto them más importancia de la que A
primara vesta parsea. Natile ignora que en
la concepia que los elementos reactionarios hasé emprecadide contra las tendercian activiertosias del Gotterno, se las hecho apasocer á la major españoda como
seciava sel ciero, pregentándoja Indignada contra todo lo que significa rectar à la
reaccionarmas y prerrogativas que nunca
debió isser.



Congumeron Republicano Somalista de Guon, organizadors de esta romena



El niño debe de tener unos seis años, todos los días vienen a inyectarlo y le han dicho que tiene que pasar en reposo muchos meses (¿serían dos?); tiene una enfermedad que los médicos de entonces llamaban "acetona", que supongo que sería una hepatitis viral; le han prohibido el chocolate y los huevos fritos; el caldo de pollo se ha vuelto su dieta y está desesperado. Vive en una sociedad en la que no hay televisión y la radio es terriblemente aburrida. Sobre la mesita de noche su tío abuelo ha depositado sigilosamente algunos libros, uno de ellos era *Las aventuras* de Robin Hood. El niño adoptó el texto como una Biblia. ¡Robaba a los ricos para dárselo a los pobres! Como diría el psicólogo mexicano Santiago Ramírez, "infancia es destino". Ese niño era yo, y de esos amores surge esta nota.

Las aventuras de Robin Hood es el primer libro que leí, o por lo menos el primero que recuerdo haber leído, que para los efectos es lo mismo. Era un libro anónimo, en una edición popular, lo que me dejó muy desconcertado meses después, cuando aprendí que recordar al autor era muy importante, porque así podías conseguir otros libros parecidos a los que te habían gustado.Si lo del anonimato me inquietaba, nunca me preocupó demasiado saber si era un personaje histórico y real. La realidad era otra cosa.

Supuestamente los libros que todos hemos leído tienen un origen común una historia titulada Robin Hood y el monje, una balada posiblemente de 1450 que se presupone es una copia de un texto anterior. El obispo de Dronmore recuperó más tarde otras viejas baladas reunidas en un manuscrito, imposible de fechar; entre otras Robin Hood y Guy de Gisborne y Robin Hood y el fraile con cordón. Aunque tenían los elementos esenciales de la historia: los proscritos, el enfrentamiento con el sheriff de Nottingham, la condición de arqueros de los ilegales, la caza prohibida del ciervo, la aparición del pequeño Juan y el enfrentamiento para cruzar el arroyo, aún no contenían la idea clave de la saga: los hombres libres del bosque en la sociedad feudal que roban a los ricos para dárselo a los pobres.

A lo largo de los siguientes doscientos años las baladas seguirían reproduciéndose con variaciones y aparecerían cientos de informaciones diminutas desperdigadas en el tiempo y la geografía británica que hacían todavía más difícil fecharlas con exactitud.

¿Había algún sustento histórico para el personaie de las baladas?

Obsesión de historiadores, arqueólogos, anticuarios, a lo largo de los siglos se han encontrado decenas de referencias, referencias de referencias, notas de notas sobre manuscritos perdidos, actas de defunción con fechas imposibles.

Se ha dicho que el Robin Hood original había vivido en la segunda década del siglo XIV y era un proscrito que se metió en los bosques para sobrevivir. O que era el noble Robert de Kyme, quien vivió entre 1210 y 1286. O acaso un noble renegado llamado Robin de Locksley. O un tal Fulk Fitz Warin, o todos ellos cuyas historias yuxtapuestas harían una sola historia. Que no era Robin sino Roberto, que el apellido Hood era muy popular y que Hood no significaba la capucha con la que se cubría; que Robin (petirrojo) no obedecía al nombre del pájaro, sino a robber (ladrón).

Lo curioso es que a lo largo del rastreo algunos personajes permanecían casi inmutables: el pequeño John; el monje herético y glotón Tuck; Much o Munch, el hijo del molinero; Will Scarlet y el Sheriff de Nottingham y los bosques de Sherwood (hay heréticos que quisieron transportar la saga al sur de Inglaterra).

¿Por qué la búsqueda del personaje real fue obsesión nacional? Básicamente porque el peso de la leyenda popular así lo hizo y junto al ciclo artúrico, construyó las dos grandes figuras legendarias de la futura Gran Bretaña. Pero el mito artúrico, con todo y Lancelot, el Grial y la Mesa Redonda, es noble, mientras que los proscritos, el arco y las flechas, el bosque, son campesinos. Las primeras versiones de las leyendas de Robin estaban en sajón, las del mito artúrico en francés o latín.

La exploración sobre Robin Hood se prolongó hasta nuestros días, haciendo furor en el siglo XIX (no en balde, el siglo del pueblo llano en la Inglaterra industrial y el siglo de la rebelión proletaria). Y en manos de los escritores, y no de los historiadores, el personaje original habría de transmutarse, como lo haría también la doncella Matilda, convertida en Marian (nombre de la virgen María), que originalmente no estaba asociada a la leyenda original.

El Robin Hood inexistente cobró vida en la literatura y se fijó en el tiempo; su historia se situaba tras la tercera cruzada y luchaba contra el sheriff de Nottingham y el príncipe Juan sin tierra, que aprovechaba la ausencia de su hermano Ricardo Corazón de León para acaparar, como vulgar ladronzuelo, las riquezas de los nobles que

En 1819 aparece Ivanhoe, de Walter Scott, una novela en tres volúmenes que cuando llegó a mis manos, siglo y medio después, no acababa de gustarme. Robin Hood era un personaje secundario al lado del bobo de Ivanhoe, que se lleva créditos y amores. Pero al menos dejaba claro que también, además de lucha de clases, había una revuelta nacional de los sajones (esencialmente pobres) contra los invasores opresores normandos y esto se quedaría en la saga. Siguió Alfred Mills en 1825 con Sherwood Forest or Robin Hood and Little John, que hizo que la popularidad del personaje se elevara aún más; y luego, en 1832, Parker con The true tales of Robin Hood; y seis años más tarde, en 1838, Egan serializó un cuento de Robin Hood publicado en 1840 como Robin Hood and Little John: or the Merry Men of Sherwood Forest, que tuvo un éxito inmenso. Robin Hood se había quedado entre nosotros y hasta **Keats** le dedicó un poema.

Siguieron las versiones de John B. Marsh (The Life and Adventures of Robin Hood) y Alexandre Dumas en 1872 y 1873 (Le Prince des Voleurs y Robin Hood le Proscrit), y finalmente el primer gran clásico de la literatura infantil en 1883 escrito por Howard Pyle: The Merry Adventures of Robin Hood of Great Renown in Nottinghamshire.

Mientras se desvanece el supuesto Robin Hood histórico en un caos de referencias, citas y contra-citas, versiones y desmentidos, el Robin Hood literario se afirma y se establece una versión canónica (curiosamente anónima) que luego permitirá pequeñas heterodoxias y variaciones.

¿Qué es real? ¿Es lo que se conserva, lo que permanece en la memoria de muchos? ¿Es el Quijote un caballero que eligió a Cervantes para que lo narrara? ¿La adquisición de la realidad en la mente de los lectores gracias a eso que llamamos lo real literario?

Han seguido cientos de novelas, poemas, comedias musicales, películas, miniseries televisivas, documentales, películas de dibujos anima-

Y el cine, esa gran máquina ideológica del siglo XX, fijó la versión definitiva.

Nunca vi el Robin de **Douglas Fairbanks** de 1922, aunque sí algunas de las maravillosas fotos, pero gocé el Robin Hood de Errol Flyn con Basil Rathbone como malvado y Olivia de Havilland haciendo de Marian, y desde luego soy fan del Robin de Kevin Costner (Príncipe de los ladrones), con todo y el maravilloso vuelo de la flecha, pero me quedo sin duda con el Robin y Marian, la maravillosa película de 1976 dirigida por Richard Lester, con Sean Connery y Audrey Hepburn; en ella encuentro el sentido.

La Universidad de Rochester ha creado algo llamado The Robin Hood Proyect que ofrece en Internet abundante información, bibliografías, listas de películas, ilustraciones, a los curiosos y los fans. Y hay una radio pirata en Italia llamada Radio Sherwood y un club de fútbol en Surinam que lleva el nombre de Robin Hood.

Pero más importante aún, las historias de Robin Hood y sus alegres muchachos de los bosques de Sherwood siguen siendo vistas y leídas por millones de adolescentes que se suman a los millones de adultos que piensan que hay algo profundamente moral en robarle a los ricos para dárselo a los pobres.

Paco Ignacio Taibo II

Colaboran con la Semana Negra Servicio Cultural de la Embajada de Francia en España Casa de América Ayuntamiento de Mieres Ayuntamiento de Cudillero









PR GRAMA sábado 10

10:00 Inicio de la distribución gratuita del número 2 de A Quemarropa.

12:00 Asturcón. Mesa redonda: El declive de la Ciencia Ficción y el auge de la fantasía con Juan Miguel Aguilera, Elia Barceló, Sergi Viziana, Susana Vallejo (Carpa Movistar-AQ).

13:15 Asturcón. Presentación Porta Coelli: *La llave del secreto* de **Susana Vallejo** con **Elia Barceló** (Carpa Movistar-AQ).

17:00 Tertulia: Los mitos descafeinados. Con Eduardo Monteverde, Rodolfo Martínez, Elia Barceló, Eduardo Vaquerizo, José Miguel Vilar-Bou, Juan Miguel Aguilera, Lorenzo Luengo, Fernando Marías, Rafael Marín, Jesús Palacios. Coordinan Jorge Iván y PIT II (Carpa del Encuentro).

Apertura de exposiciones:

Cómic: 100 Balas, guía de lectura.

Fotoperiodismo: Y sin embargo... Se mueven.

Vuelven los soldaditos de plomo (Con la colaboración de L'Iber, Museo de los Soldaditos de Plomo).

Piezas arqueológicas mexicanas (Con la colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México).

18:00 Charlando con David Wellington con Jorge Iván Argiz (Carpa del Encuentro)

18:00 Presentación de *Necrópolis* de **Santiago Gamboa** con **PIT II** (Carpa Movistar-AQ).

18:30 Presentación de: *El ladrón de morfina* de Mario Cuenca Sandoval con Ricardo Menéndez Salmón (Carpa Movistar-AQ).

19:00 Presentación del Premio Minotauro, Crónica del Multiverso de Víctor Conde con Rodolfo Martínez (Carpa del Encuentro).

19:00 Presentación de, *Alarido de dios*, de **José Miguel Vilar Bou** con **Cristina Maccía** (Carpa Movistar-AQ).

19:30 Charlando con Joe Haldeman con PIT II. (Carpa del Encuentro).

20:00 Presentación de *La virgen puta* de **Patxi Irurzún** y **J. Kalvellido** (Carpa Movistar-AQ).

20:30 Presentación de ¿Quién necesita a Cleopatra? de Steve Redwood con Elia Barceló y Cristina Macía (Carpa del Encuentro).

20:30 Presentación de *Amerika* de **Lorenzo Luengo** con **PIT II** (Carpa Movistar-AQ).

21:00 Charlando con **Brian Azarello** y **Eduardo Risso** *100 balas*. Presenta **Norman Fernández**. Regalo del catálogo de la exposición. (Carpa del Encuentro).

22:30 Música en el escenario central:

LOS NIÑOS DE LOS OJOS ROJOS

Con la colaboración del Teatro Jovellanos.

22:45 CINE. *Memorias rotas. La balada del comandante Moreno* de **Manane Rodríguez** presentada por su directora y el productor **Xavier Bermúdez** (Carpa Movistar-AQ).

O0:00 Tertulia Nocturna. Narrando en Negro con Juan Bas, Santiago Gamboa, Rogelio Guedea, Rodolfo Pérez Valero, Cristina Fallarás, Sebastian Rutes, Valdez Cárdenas, José Luis Muñoz, Francisco José Jurado, Gabriela Cabezón Cámara. Coordinan Elia Barceló y PIT II (Carpa del Encuentro).

CARPA RADIO KRAS

Charla"Crisis económica y reforma laboral" **Ramón Górriz**, Secretario de Acción Sindical de CC.OO. Organiza: Izquierda Unida. Presentación del libro "**50 maneras de ser tu amante**" Organizan: Editorial Puntos Suspensivos y Ateneo Obrero de Gijón.

22:30 LA NOCHE TOROLLA. Pinchoteo gastroerótico. Proyección del corto "El ataque de las naranjas homófobas", de Pablo Isidro.

23:00 Monólogo: LA VIKINGA.

00:00 Fiesta: "Quítatelo tú pa ponémelo yo". Organizan: Milenta Muyeres, XEGA, ISF y acciónenred.





LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL Y CRISTIANA León Ferrari, 1965

EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Tras tanto Tren Negro, tanta recepción y tantas actividades de presentación en el programa de la jornada de ayer, hoy es un día para recorrer con calma el recinto de la XXIII SN. No es fácil averiguar dónde está todo. Ni los planos que la organización se esfuerza por realizar, ni los que los periódicos gijoneses publican, con la última tecnología infográfica, acaban de convencerme nunca. Me pierdo igual. Soy despistado por naturaleza, así que lo mejor es aprovechar la primeras horas, cuando no hay nada en el programa que reclame mi presencia inexcusable, para vagabundear por la ciudad blanca. Perderme entre las casetas de feria, husmear por los restaurantes y bares, revolver entre los ejemplares de los mostradores de las librerías. Sorprenderme ante las hacedoras de coletas africanas o de pulseras de colorines (estos tipos nos venden a nosotros las mismas cuentas de colores con que engatusaban nuestros antepasados a los suyos).

La ración de zombis, inevitable en el actual mercado de la narrativa popular, estará representada por uno de sus gurús más aclamado por los frikis: **David Wellington**, al que mi compi **Jorge Iván Argiz** intentará sacarle las tripas –narrativas– en vivo y directo; a eso de las seis de la tarde, en la Carpa del Encuentro. Si no les gusta la carne humana resucitada, a la misma hora (deberé elegir, ¡mierda!) en la Carpa A quemarropa/Movistar estará el gran escritor **Santiago Gamboa**, para hablar de su novela *Necrópolis*, y de literatura con letras mayúsculas.

A las siete y media, en la Carpa del Encuentro, el maestro americano de la ciencia ficción, **Joe Haldeman**, nos contará de lo suyo. Allí estaré, como clavo. A las nueve de la noche, en ese mismo lugar, las estrellas del cómic mundial **Brian Azzarello** y **Eduardo Risso** hablarán de su magistral *100 Balas*, la larga obra de la que este año se puede ver una soberbia y representativa muestra, con los originales de **Risso**, en la Carpa de Exposiciones. Además, tras la charla se regalará el libro-catálogo *100 Balas guía de lectura*, que han escrito para la ocasión **Norman Fernández** y **Pepe Gálvez**. El libro reproduce toda la *expo*, así que no vayan a quedarse sin un ejemplar.

A medianoche habrá una tertulia en la Carpa del Encuentro. Ya habrá habido otra en ese escenario a las cinco de la tarde para hablar de mitos con escasas dosis de cafeína, pero recuerden que me la perdí porque andaba recorriendo el recinto. La de las doce de la noche reúne a un buen número de practicantes del género negro más comprometido con la literatura. Allí estaré. Intentaré ir a cenar a lo de **Pachu Antuña** en el recinto, a una hora decente. Y, si puedo, iré acabando las últimas páginas de la novela más loca y satisfactoria de esta temporada: la poco publicitada obra maestra de **Eduardo Monteverde**, la inclasificable *Carroña's hotel*. Otro día les hablo de ella con más calma.

Este año, me dicen que la SN regala camisetas con el patrocinio de Movistar. Son bien guapas. Intenten que les regalen una. Yo llevo la mía puesta. Mola. Hagan suya la SN.

NUEVA PISTA SOBRE EL SECUESTRO DE LA **S**EMANA **N**EGRA



Segunda nota enviada por el secuestrador

🛘 presunto secuestrador de Laura Stone se ha vuelto a poner en contacto con los medios con una nueva nota anónima.

En esta nueva nota, el secuestrador da a conocer sus primeras exigencias. Su demanda es clara: quiere que se pare el rodaje de la gran promesa cinematográfica del cine negro, Pluma Negra.

La policía reconoce su desconcierto: En estos casos, tratándose de una estrella famosa, suelen exigir un rescate de dinero.

La investigación continúa en la carpa Movistar del recinto de la Semana Negra, donde muchos ciudadanos ya colaboran con las autoridades.